



# **Observatorio de las Ideas**

REVISTA DE IDEAS

EJEMPLAR EDITADO PARA

**Cortesía del Editor**

Nº86 - MAYO 2020



---

DIRECTOR

**Andrés Ortega**

---

CONSEJO ASESOR

**Antón Costas**

**Guillermo de la Dehesa**

**Javier Nadal**

**Ana Palacio**

**Ignacio Pérez de Arriaga**

**Manuel Pimentel**

**Josep Piqué**

**Narcís Serra**

**Pedro Solbes**

**Juan Tapia**

---

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

**Gloria Álvarez**

**José Balsa**

**Manuel Cebrián**

**Jordi Domènech**

**Xavier Massa**

**Ángel Pascual-Ramsay**

**Francesc Trillas**

---

EDITA

**Observatorio de Ideas S.L.**

CONSEJERO DELEGADO

**Daniel Fernández**

---



Querido lector:

Espero que se encuentre bien. Estos son tiempos difíciles y muy raros. La crisis del coronavirus está generando un cambio de mundo. Otro. Nuevos problemas surgen, pero no reemplazan a otros que ya estaban allí. La búsqueda de ideas académicas sigue siendo esencial para la generación de políticas públicas y privadas en estos tiempos en que crece la confianza en la ciencia y en los científicos.

De hecho, están surgiendo rápidamente algunas, como la del helicóptero monetario, que EE UU ha puesto en práctica en su paquete fiscal frente a este desastre. ¿Paso hacia una renta básica universal? Nuestra segunda propuesta versa sobre las ventajas y los costes de las culturas empresariales innovadoras. La tercera trata de una investigación puntera sobre la comunicación segura entre robots que actúan en enjambre, por medio de una especie de *miniblockchain*. Finalmente, un análisis sobre la relación entre la digitalización y el *offshoring* de servicios. Veremos si la desglobalización en curso afecta a este proceso o si se irá a una globalización aún más digital.

El libro de los premios Nobel Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, *Buena economía para tiempos duros*, resulta muy apropiado en estos momentos, más aún cuando rehúye el doctrinarismo de economista para centrarse en las enseñanzas de lo experimentado.

La segunda reseña es del libro de Cas Mudde sobre la extrema derecha de nuestros días, que no se ha quedado obsoleto, justamente porque estos movimientos y otros populismos pueden vivir un segundo impulso con y tras la crisis que vivimos.

Espero que estas ideas despierten su interés y le descubran algún aspecto nuevo de las reflexiones en curso.

Con mis mejores saludos,

**Andrés Ortega**

Director





## | IDEAS DE INTERÉS |

### HELICÓPTERO MONETARIO: LAS IDEAS VUELAN

**Publicación:** «Helicopter Money: the Time is Now», de **Jordi Galí**.

**Síntesis:** *La crisis del COVID-19 genera una demanda de ideas económicas que hasta ahora parecían tabú, como la del helicóptero monetario o la renta básica universal (o incluso su combinación).*

### LAS PARADOJAS DE LAS CULTURAS INNOVADORAS

**Publicación:** «The Hard Truth About Innovative Cultures», de **Gary P. Pisano**.

**Síntesis:** *Las culturas innovadoras a menudo se presentan como divertidas, caracterizadas por una tolerancia al fracaso y una predisposición a experimentar. Pero estos comportamientos son sólo una cara de la moneda y se ven contrarrestados por otro aspecto negativo, más duro y menos divertido. Manejar las tensiones y las paradojas de las dos caras es la clave para crear y mantener culturas innovadoras.*

### CÓMO HACER QUE UN GRUPO DE ROBOTS COOPEREN DE FORMA SEGURA

**Publicación:** «Secure and Secret Cooperation of Robotic Swarms by Using Merkle Trees», de **Eduardo Castelló Ferrer, Thomas Hardjono, Marco Dorigo y Alex Sandy Pentland**.

**Síntesis:** *Los enjambres de robots están llamados a revolucionar la industria y la tecnología en un futuro muy próximo. Aunque se están popularizando, todavía no se han desarrollado suficientemente modelos que permitan una cooperación segura entre esos robots. Este artículo propone un modelo que permite separar la verificación de datos de los propios datos, una especie de miniblockchain.*

### LA REVOLUCIÓN DIGITAL Y LA EXPORTACIÓN DE SERVICIOS

**Publicación:** «Globotics and Development: When Manufacturing and Services are Tradeable», de **Richard Baldwin y Rickard Forslid**.

**Síntesis:** *La revolución digital causará la deslocalización de los servicios a países en vías de desarrollo y la explosión de la exportación de servicios de esas economías. Esto provocará la total superación de los modelos tradicionales de desarrollo.*

## | LIBROS |

**BUENA ECONOMÍA PARA TIEMPOS DIFÍCILES.** *Good Economics for Hard Times*, de **Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo**.

**LA EXTREMA DERECHA HOY.** *The Far Right Today*, de **Cas Mudde**.

## HELICÓPTERO MONETARIO: LAS IDEAS VUELAN

■ **Publicación:** «Helicopter Money: the Time is Now», capítulo 6 del libro *Mitigating the COVID Economic Crisis: Act Fast and Do Whatever It Takes*, editado por el CEPR (Center for European Policy Research). Enlace al texto publicado como artículo: <https://bit.ly/39yvapR>

■ **Jordi Galí** es catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra.

*Resumen: La crisis del COVID-19 genera una demanda de ideas económicas que hasta ahora parecían tabú, como la del helicóptero monetario o la renta básica universal (o incluso su combinación).*

En momentos de gran emergencia, existe una gran demanda de ideas respecto a iniciativas que no se han probado antes, soluciones milagrosas que prometen ahorrarnos los dilemas del mundo real. En este contexto cabe situar la idea del «helicóptero monetario», sugerida, entre otros, por el economista Jordi Galí en el documento que se comenta. La idea del helicóptero monetario (*helicopter money*) recoge la metáfora de que la autoridad responsable de la impresión de dinero se dedique a regalarlo a empresas, gobiernos o particulares.

En 1969, Milton Friedman publicó el libro *La cantidad óptima de dinero y otros ensayos* (*The Optimum Quantity of Money and Other Essays*), donde acuñó el término «dinero por helicóptero» o «helicóptero monetario» (traducción que se ha consolidado en lengua castellana), para referirse a un estímulo monetario único e irrepitable: que el gobierno o el banco central entregara a cada ciudadano directamente una determinada cuantía, con el fin de impulsar la inflación y el crecimiento económico.

Este helicóptero monetario genera un impulso de la demanda en la economía, pero no de la oferta (más dinero persiguiendo los mismos bienes), lo que se traduce en un incremento de los precios. No obstante, una de sus características más importantes, a diferencia de los programas de expansión cuantitativa, es que no constituye una operación reversible (no hay que «devolver el dinero»).

Sus efectos son, *a priori*, estimulantes para el crecimiento económico y el nivel de precios. Además, al no ser reversible, permite suavizar la restricción presupuestaria intertemporal del Estado; es decir, el servicio de la deuda del gobierno será menor y, gracias al incremento de la demanda, no se necesitará acrecentar los impuestos en el futuro. Como todo ablandamiento de la restricción presupuestaria, sin embargo, se produce un problema de incentivos de cara al futuro: los gobiernos, sabiendo que existe esta nueva posibilidad de ser rescatados, pueden relajar su sentido de la responsabilidad.

«A diferencia de los programas de expansión cuantitativa, el helicóptero monetario no es una operación reversible (no hay que devolver el dinero)».

de incentivos de cara al futuro: los gobiernos, sabiendo que existe esta nueva posibilidad de ser rescatados, pueden relajar su sentido de la responsabilidad.

de incentivos de cara al futuro: los gobiernos, sabiendo que existe esta nueva posibilidad de ser rescatados, pueden relajar su sentido de la responsabilidad.

Aparte de las dificultades de incentivos, el helicóptero monetario también plantea un problema institucional, al poner a la autoridad monetaria al servicio de un objetivo de política fiscal (las transferencias para estimular la economía). Esto erosiona la idea de la independencia del Banco Central, esencial en la economía moderna para anclar las expectativas de inflación del público. Galí argumenta que los inconvenientes quedan muy

mitigados en un momento como el actual. No dice que desaparezcan, pero argumenta que la magnitud del desafío los empequeñece.

Las emergencias producen el espejismo de que determinados costes de algunas políticas públicas desaparecen, pero en realidad lo que hacen tanto las ventajas como las desventajas es adoptar nuevas formas, no desaparecer. Algo parecido ocurre con la renta básica

*«El uso de la financiación monetaria debería estar estrictamente restringido a la duración de las medidas de emergencia vinculadas a la crisis sanitaria».*

universal, una idea seductora pero que también presenta pros y contras. Algún representante político ha llegado a proponer la combinación de la renta básica con el helicóptero monetario, ante la presión por encontrar soluciones que tengan la apariencia de sacudirse de encima las complicaciones del mundo real y los aspectos contraproducentes que se puedan plantear (en el caso de la renta básica, además de los problemas presupuestarios, su carácter incondicional y puramente monetario, lo que implica fiar al mercado el uso de la renta).

Galí argumenta que el uso de la financiación monetaria debería estar estrictamente restringido a la duración de las medidas de emergencia vinculadas a la crisis sanitaria. Este carácter específico, temporal y condicionado casa mal con la filosofía de la renta básica universal, pero sería necesario para minimizar los graves problemas institucionales y de incentivos mencionados, en el caso hipotético de que el helicóptero monetario fuera posible.

Pero lo cierto es que no parece viable políticamente en Europa o en otras jurisdicciones monetarias de países desarrollados. En Inglaterra se han apresurado a comparar la idea del helicóptero monetario con la política monetaria de Zimbabue en la época de Mugabe, uno de los países donde se ha producido más hiperinflación. Los gobiernos, los bancos centrales y las opiniones públicas de algunos países del centro y el norte de Europa son reacias a las medidas más expansivas que ya están en la caja de herramientas del Banco Central Europeo, como la compra de deuda de los gobiernos en mercados secundarios. Parece impensable que en estos momentos se den las condiciones para facilitar los cambios legales que permitirían el helicóptero monetario. Parece más realista centrarse en aprovechar los instrumentos existentes de política fiscal y monetaria de una forma mucho más ambiciosa.

Por **Francesc Trillas**

## LAS PARADOJAS DE LAS CULTURAS INNOVADORAS

■ **Publicación:** «The Hard Truth About Innovative Cultures», *Harvard Business Review*, enero-febrero de 2019. Disponible en el siguiente enlace: <http://bit.ly/2P46gqS>

■ **Gary. P. Pisano** es catedrático de Administración de Empresas y decano asociado sénior de Desarrollo de Facultad en la Escuela de Negocios de Harvard.

*Resumen: Las culturas innovadoras a menudo se presentan como divertidas, caracterizadas por una tolerancia al fracaso y una predisposición a experimentar. Pero estos comportamientos son sólo una cara de la moneda y se ven contrarrestados por otro aspecto negativo, más duro y menos divertido. Manejar las tensiones y las paradojas de las dos caras es la clave para crear y mantener culturas innovadoras.*

El artículo, de los más leídos de la citada revista en 2019, desmitifica el entendimiento común de que las culturas innovadoras son sólo las de la tolerancia al fracaso, la disposición a experimentar, la seguridad psicológica, las altamente colaborativas y no jerárquicas. Es cierto que la investigación asocia estos rasgos con un desempeño innovador; sin embargo, crear y mantener estas culturas no es una empresa fácil. Pisano apunta una posible razón: no entendemos bien las culturas innovadoras. Los comportamientos previos son sólo una cara de la moneda y vienen acompañados de otros, más duros y menos divertidos, que dan lugar a tensiones.

**Tolerancia al fracaso, pero no a la incompetencia.** Empresas como Google, Amazon o Apple permiten el fracaso, pero son intolerantes con la incompetencia. Poseen estándares de rendimiento excepcionalmente altos, reclutan el mejor talento, pero suprimen mediocridad, malos hábitos de trabajo y mala gestión. Distinguen, además, entre fallos productivos o improductivos. Si la experimentación produjo un fracaso, pero de éste se aprende,

*«Si la experimentación produjo un fracaso, pero de éste se aprende, se consigue una información valiosa con relación a su coste y tiene aplicación a diseños futuros; resulta provechoso».*

se logra así una información valiosa con relación a su coste y tiene aplicación para diseños futuros, y entonces resulta provechoso. Por el contrario, se convierte en fracaso costoso cuando se lanza un producto mal diseñado después de gastar quinientos millones de dólares en su desarrollo. La dificultad surge cuando no se alcanza un equilibrio saludable que tolere fallas productivas al mismo tiempo que se erradica la incompetencia. Así lo mostraba la investigación del *New York Times* sobre Amazon de 2015, que dibujaba un panorama muy distinto de la empresa con empleados llorando por las presiones tremendas de rendimiento. ¿Hasta qué punto establecer estándares de rendimiento altos puede transformarse en crueldad o pérdida de respeto y dignidad?

**La disposición para experimentar requiere una disciplina rigurosa.** Sin disciplina cualquier cosa se puede justificar como experimento. Con ella, se disminuye el riesgo de probar cosas nuevas. Flagship Pioneering, compañía cuyo modelo de negocio está basado en crear nuevas empresas centradas en ciencia pionera, es un ejemplo de cultura que combina la voluntad de experimentar con una disciplina estricta a la hora de seleccionar, reformular y evolucionar las ideas. Se enfoca en maximizar la probabilidad de exponer los

defectos de una idea, diseña experimentos de coste menor de un millón de dólares y de seis meses de duración máxima y utiliza los datos de experimentos para eliminar o reformular las ideas en consecuencia, a la vez que alinea su sistema de incentivos con los resultados de éxito.

**Seguridad psicológica pero ambiente brutalmente sincero.** Los entornos psicológicamente seguros ayudan a las organizaciones a evitar errores, innovar y aprender, pero la seguridad psicológica se tiene que combinar con una brutal honestidad que resulta desagradable y hace, por ejemplo, que las personas tiendan a evitar la confrontación. Para alentar una cultura de debate, una opción es exigir críticas sobre las propias ideas, como hizo el general en Eisenhower tres semanas antes del desembarco de Normandía: «Considero que es deber de cualquiera que vea un defecto en este plan no dudar en decirlo. No simpatizo con nadie, cualquiera que sea su posición, que no acepte las críticas. Estamos aquí para obtener los mejores resultados posibles».

**La colaboración debe equilibrarse con responsabilidad individual.** El sistema de innovación necesita información, aportes y la integración de esfuerzos de una variedad de personas. Pero no debe confundirse colaboración con consenso. Este último puede ralentizar la toma de decisiones y dificultar la innovación transformacional. Los comités pueden revisar decisiones y los equipos, obtener información, pero alguien tiene que tomar las decisiones y ser responsable por ellas.

**Liderazgo plano pero fuerte.** Las organizaciones planas responden más rápidamente al entorno cambiante al tomarse las decisiones de forma descentralizada y al estar cerca de las fuentes de información. Aprovechan conocimiento y experiencia de una comunidad amplia y generan una diversidad mayor que las organizaciones jerárquicas. Sin embargo, necesitan un liderazgo más fuerte que éstas. Véanse Amazon y Google, ambas muy planas, pero con líderes fuertes y visionarios, a la vez técnicos y operativos, que establecen objetivos y articulan los principios clave de actuación de sus respectivas organizaciones.

*«Las organizaciones planas responden más rápidamente al entorno cambiante que las jerárquicas. Sin embargo, necesitan un liderazgo más fuerte».*

Gestionar culturas innovadoras es difícil por los comportamientos previos contradictorios, el obstáculo para adoptar las conductas de la cara negativa de las culturas innovadoras donde todo no es diversión y juegos, o de implementar estos sistemas interdependientes. Según Pisano, además de las acciones de gestión del cambio, hay otras específicas que los líderes pueden considerar. Primero, ser transparentes sobre las realidades difíciles. Mejor la sinceridad desde el principio que arriesgarse a fomentar el cinismo más tarde. Segundo, reconocer que no existen atajos para construir culturas innovadoras. Tercero, el líder debe estar muy atento a las señales de inestabilidad derivadas de las tensiones, para intervenir y establecer el equilibrio. Por último, como líderes, hay que demostrar también la capacidad de lograr equilibrio por sí mismos. Las culturas innovadoras son paradójicas y, si las paradojas no se manejan cuidadosamente, las culturas fracasan.

Por Gloria Álvarez Hernández

## CÓMO HACER QUE UN GRUPO DE ROBOTS COOPEREN DE FORMA SEGURA

■ **Publicación:** «Secure and Secret Cooperation of Robotic Swarms by Using Merkle Trees», *Science Robotics*, en revisión. Descargable en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3arrDeA>

■ **Eduardo Castelló Ferrer, Thomas Hardjono, Marco Dorigo y Alex Sandy Pentland.** Todos los autores, a excepción de M. Dorigo, están afiliados al Massachusetts Institute of Technology (Cambridge, Estados Unidos) a través de dos grupos de investigación: Human Dynamics y Connection Science. El profesor Dorigo dirige el grupo IRIDIA, perteneciente a la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica).

*Resumen: Los enjambres de robots están llamados a revolucionar la industria y la tecnología en un futuro muy próximo. Aunque estos sistemas se están popularizando, todavía no se han desarrollado suficientemente modelos que permitan una cooperación segura entre robots. Este artículo propone emplear los llamados árboles de Merkle, un modelo que permite separar la verificación de datos de los propios datos, una especie de miniblockchain.*

Uno de los grandes desafíos de la robótica a corto y medio plazo será el desarrollo de sistemas de enjambres de robots (*swarm robots*), compuestos por un grupo de robots que, de forma organizada, llevan a cabo una serie de tareas o misiones. Constituye una de las tecnologías con mayor potencial para la próxima revolución industrial, con alta aplicabilidad en actividades como la gestión de almacenes, el transporte con vehículos autónomos, la agricultura de precisión o incluso aplicaciones militares.

Sin embargo, a pesar de las altas expectativas, existen muchos aspectos importantes que aún no han sido suficientemente estudiados. Para estos autores, la clave está en que no existe un campo de investigación dedicado a analizar cuál es la mejor manera para que un operador humano interactúe con un grupo de robots. En ello hay que considerar la falta de estándares de seguridad fiables, un punto especialmente importante en aplicaciones de seguridad o vigilancia, entre otras.

Existen dos amenazas principales para estos sistemas: (a) la captura física de algún robot y (b) la manipulación del sistema. La captura física no sólo afecta a la pérdida de efectivos, sino también a la de credenciales de seguridad e información crítica de la operación dentro del robot. La manipulación de un robot y su posterior reintroducción al enjambre puede variar el comportamiento del sistema o, incluso, anular la misión. Estas amenazas son particularmente críticas en situaciones donde los robots comparten información. Por esta razón, muchos estudios recientes en el campo de la robótica se centran en temas relativos a la seguridad y la privacidad.

*«Los enjambres de robots constituyen una de las tecnologías con mayor potencial para la próxima revolución industrial».*

Los autores proponen un modelo que permite a los robots cooperar sin exponer información sensible de la misión. Para ello, el operador de la misión puede encapsular las tareas que los robots deben llevar a cabo para completar la misión en un árbol compuesto por *hashes*, también llamado *Merkle Tree* (MT), proponiendo un marco de trabajo en el que la verificación de datos se separa de los propios datos. Un MT es una estructura bina-

ria de árbol donde los datos no se almacenan en el interior, sino que lo hacen en las hojas. Esta estructura se compone tanto de probadores [P] como de verificadores [V]. Una prueba es una pieza de información en la cual una parte [P] puede demostrar a otra [V], que conoce un valor, sin transmitir ninguna información adicional. Un verificador permite analizar si una pieza de información pertenece al árbol comprobando la validez de la misma. De esta forma, los robots son capaces de obtener información y evaluar si acciones potenciales son (o no) incluidas en el MT. En caso positivo, son llevadas a cabo, y la misión completada. Dentro de este modelo, los robots que componen el enjambre deben probar su integridad con el resto a través del intercambio de pruebas criptográficas.

Estos árboles de Merkle tienen dos propiedades principales: (a) corrección y (b) seguridad. La corrección implica que una prueba pueda ser fácilmente generada para verificar y demostrar que la información contenida es conocida y correcta. Esto suele hacerse mediante procedimientos criptográficos, lo que hace posible la cooperación secreta entre robots. La seguridad impide que un agente malicioso pueda falsificar una información, lo que permite que sólo aquellos agentes que conozcan la información adecuada puedan generar pruebas válidas.

Para evaluar estas propiedades, los autores realizan un experimento compuesto por dos misiones diferentes. En la primera, llamada «de forrajeo», los robots modifican el entorno, mientras que, en la segunda, la de «formación de laberinto», éstos se vuelven parte de

*«Los llamados árboles de Merkle permiten separar la verificación de datos de los propios datos, una especie de miniblockchains».*

él. Durante la misión de forrajeo los robots deben explorar sus alrededores para encontrar objetos, recursos o partes potenciales de la misión codificada en el árbol. La misión termina cuando los robots son capaces de realizar todas las tareas de manera secuencial.

En la segunda misión, los robots exploran el ambiente buscando posibles coordenadas codificadas en el árbol. Una vez encuentran una de estas coordenadas, quedan anclados y se convierten en un objeto estático. A medida que los robots del enjambre se van quedando anclados en las posiciones representadas en el árbol, vemos cómo progresivamente forman un laberinto. El artículo menciona cómo, a pesar de que los robots pueden cooperar y formar estructuras complejas, ninguno tiene la suficiente información para saber cuál es el plano del laberinto, o dónde puede estar la entrada y la salida de éste. Así, se implementa estructura de datos que es segura de por sí, independientemente de la información capturada.



Figura 1. Reconstrucción de diferentes modelos LEGO y su correspondiente número de piezas. Estos modelos son un buen ejemplo de misiones secuenciales complejas para enjambres de robots.

Ambas misiones fueron simuladas empleando ARGoS, un *software* modular especialmente diseñado para la simulación de enjambres. Se llevaron a cabo un total de cincuenta experimentos en la primera misión y quince en la segunda. Los resultados obtenidos fueron evaluados de acuerdo a tres métricas: (a) ejecución, (b) coste de comunicación y (c) diversidad de información. Los resultados muestran que cuantos más robots se añadan al enjambre, más aumenta la eficiencia del sistema y más se diversifica el conjunto de información contenida en él. Sin embargo, como contraprestación, también aumentan (linealmente) los costes de comunicación del sistema. El análisis inicial en términos de almacenamiento, costes de comunicación y tiempo de procesamiento para misiones a gran escala revela que el uso de MT es más que asumible y está al alcance de la tecnología disponible hoy en día.

Por **José Balsa Barreiro**

## LA REVOLUCIÓN DIGITAL Y LA EXPORTACIÓN DE SERVICIOS

■ **Publicación:** «Globotics and Development: When Manufacturing and Services are Tradeable», National Bureau of Economic Research, documento de trabajo número 26731, febrero de 2020.

■ **Richard Baldwin** es catedrático de Economía del Graduate Institute de Ginebra. **Rickard Forslid** es catedrático de Economía de la Universidad de Estocolmo.

*Resumen: La revolución digital causará la deslocalización de los servicios a países en vías de desarrollo y la explosión de la exportación de servicios de esas economías. Esto provocará la total superación de los modelos tradicionales de desarrollo.*

Las revoluciones tecnológicas inevitablemente acaban teniendo un impacto en la globalización. El argumento fundamental es que las nuevas tecnologías favorecen que el capital saque provecho de explotar las diferencias entre los precios de bienes y factores de producción en distintas regiones del mundo. Uno de los efectos fundamentales de la máquina de vapor fue la globalización de los mercados de bienes gracias a la caída de los costes de transporte. Los ordenadores y las nuevas tecnologías de la información y comunicación permitieron la expansión de las cadenas globales de suministro. Richard Baldwin, uno de los autores, ya inició su planteamiento en este sentido en su libro *The Globotics Upheaval: Globalisation, Robotics and the Future of Work (La revolución de la globótica, ver ODLI n.º 75)*. Junto a Rickard Forslid, en este *paper* postula que la inteligencia artificial acelerará la deslocalización de varios servicios hacia los países en vías de desarrollo, aumentando la polarización de renta y riqueza en los países ricos y disminuyendo las diferencias entre países ricos y pobres. Dada la importancia de las franjas horarias en la exportación de servicios, los autores imaginan un mundo donde África exportará a Europa y América, y el sureste asiático, a las zonas ricas de Asia.

Transformation	Employment shift	Technological breakthrough	Related automation starts	Related globalization starts
The Great Transformation (industrialization)	From farm to factory	Mechanical power (steam, etc.)	1720	1820
The Service Transformation (post-industrial society)	From factory to office	Computerization	1973	1990
The Globotics Transformation (sheltered service society)	From service to sheltered service jobs in G7; into export services in Emerging Markets	Machine learning	2016?	2016?

Note: The year 2016 was chosen since Fortune and Forbes magazines dubbed it the year of artificial intelligence (AI) (despite the phrase having been coined in the 1950s). Source: Authors' elaboration.

Figura 1. Las tres grandes transformaciones en los tiempos modernos.

Cada fase lleva asociada una serie de tensiones redistributivas tanto nacionales como globales. La primera globalización hasta los años setenta vino acompañada de una igualación de rentas en los países ricos y una mayor divergencia global. La segunda, al permitir la industrialización de algunos países pobres como China o Vietnam, redujo las desigualdades y sacó a mil millones de seres humanos de la pobreza, a la par que aumentó las desigualdades en los países ricos al polarizar la distribución de la renta. La tercera oleada, la de la inteligencia artificial, puede dismantelar las clases medias de forma definitiva en los países ricos y redundar en una mayor desigualdad, pero permitir la convergencia de los países pobres hacia los ricos.

El punto de partida de los autores es que la primera oleada de programación simplemente expandió la inteligencia humana en aquellas tareas que entendemos bien (como el cálculo), pero no en aquellas en que no entendemos cómo el cerebro procesa la información, como el reconocimiento de rostros o de formas. Sin embargo, las nuevas tecnologías digitales, especialmente las tecnologías de *machine learning* o aprendizaje automático, permiten ahora expandir el rango de tareas que las computadoras pueden hacer hacia traducciones o el reconocimiento de voz o de caras, lo que permitiría la automatización de varias tareas del sector servicios. Esto generará numerosas posibilidades para que se exporten servicios de los países más pobres, lo que reducirá a la vez las rentas que reciben los que ofrecen estos servicios en los ricos.

*«La inteligencia artificial acelerará la deslocalización de varios servicios hacia los países en vías de desarrollo».*

El punto de partida de los autores es que la primera oleada de programación simplemente expandió la inteligencia humana en aquellas tareas que entendemos bien (como el cálculo), pero no en aquellas en que no entendemos cómo el cerebro procesa la información, como el reconocimiento de rostros o de formas. Sin embargo, las nuevas tecnologías digitales, especialmente las tecnologías de *machine learning* o aprendizaje automático, permiten ahora expandir el rango de tareas que las computadoras pueden hacer hacia traducciones o el reconocimiento de voz o de caras, lo que permitiría la automatización de varias tareas del sector servicios. Esto generará numerosas posibilidades para que se exporten servicios de los países más pobres, lo que reducirá a la vez las rentas que reciben los que ofrecen estos servicios en los ricos.

Según los autores, estos cambios pueden producirse de forma mucho más rápida de lo esperado. En el mundo de datos y servicios digitales, el tráfico de información se ha duplicado cada dos años, lo que sería impensable en el mundo de los bienes físicos (significaría duplicar el comercio internacional cada dos años). Como dicen los autores, los electrones pueden ignorar las leyes de la física que ralentizan el tráfico de bienes agrícolas e industriales. Esto nos llevaría a pensar que es posible que la Cuarta Revolución Industrial siga un proceso mucho más explosivo que las anteriores. La historia no tiene precedentes similares. En todo caso, los autores destacan que países como India, algo ya conocido, Bangladesh o Filipinas podrían estar en la nueva frontera de exportación de servicios, a la vez que se mueven rápidamente en la cadena de valor en esos servicios.

Las fuerzas fundamentales que acelerarán la deslocalización son la caída de precios y la mejora de la calidad de la comunicación, especialmente en lo que podríamos llamar tele-

*«La oleada de la inteligencia artificial puede dismantelar las clases medias de forma definitiva en los países ricos y redundar en una mayor desigualdad, pero permitir la convergencia de los países pobres hacia los ricos».*

presencia, las mejoras en la traducción automática de documentos o la aparición de plataformas colaborativas para la coordinación virtual de equipos de trabajo. Dichas tecnologías se complementarán con las mejoras que se vayan produciendo en realidad virtual y aumentada. Esta última permite una ampliación de la realidad en la pantalla de un teléfono o de una tableta, lo que ayuda en la externalización de tareas al posibi-

litar que un experto dicte de forma detallada los pasos que seguir a un trabajador remoto.

Finalmente, los autores explican las implicaciones de tales cambios en las estrategias de desarrollo de los países pobres. Principalmente, la expansión de la industria y todas las inversiones encadenadas necesarias dejará de ser factible como estrategia de desarrollo.

En su lugar, serán necesarias inversiones encadenadas para optimizar las infraestructuras digitales, promover cambios en el sistema educativo que fomenten habilidades digitales y la gestión de clientes y equipos, así como fuertes inversiones en habilidades de programación. Las políticas regionales también cambiarán, con las ciudades y los niveles de capacitación de la población pasando a ser los pilares fundamentales de la estrategia de desarrollo, por encima de las infraestructuras y el capital físico.

Por **Jordi Domènech**

# BUENA ECONOMÍA PARA TIEMPOS DIFÍCILES

---

**Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo**, *Good Economics for Hard Times* («Buena economía para tiempos difíciles»), Allen Lane, 2019, 402 págs.

Por **Mar Cañizares Espadafor**

Este libro, obra de dos premios Nobel, ofrece una panorámica sobre los temas más importantes a los que como sociedad nos debemos enfrentar –inmigración, libre comercio, crecimiento económico o desigualdad– y cómo la economía nos puede ayudar a resolverlos. Es uno de los últimos intentos por parte de los economistas de defender su reputación después de que ésta se viera socavada tras la crisis financiera de 2008. Los autores, Abhijit V. Duflo y Esther Barnjee, así lo reflejan en sus primeras páginas. En ellas explican cómo los economistas son la profesión en la que menos confían los ciudadanos. Además, también explican cómo las opiniones sobre los economistas y los ciudadanos divergen en cuanto a qué tipo de políticas económicas tienen buenas y malas consecuencias.

## Experimentos

En cada capítulo, los autores desmontan cada una de las falsas «creencias» económicas que están insertadas en el debate público. Para ello, utilizan un lenguaje muy sencillo que pretende demostrar en cada página cómo el pensamiento económico, acompañado de rigurosos trabajos empíricos, puede ayudarnos a comprender qué tipo de políticas económicas son las más adecuadas. Por ejemplo, a menudo combinan historias y experiencias personales con estudios económicos, haciendo asequible este tipo de metodologías a un amplio público. No es una sorpresa que basen su argumentación mayoritariamente en estudios económicos experimentales: ambos fueron premiados en 2019 con el Nobel en Economía precisamente por su enfoque inusual a la hora de estudiar cómo aliviar la pobreza en países en vías de desarrollo, basado en la utilización de experimentos. A pesar de que éste es el tipo de metodología que aporta menor validez externa a los estudios económicos, los autores hacen un trabajo excelente incorporando los resultados en un debate más general y teniendo en cuenta su contexto. En definitiva, el libro es un reflejo del modo en el que estos economistas ven su profesión: para cada problema, presentan una serie de intuiciones y hechos que pueden ayudar a resolverlos; pero, ante todo, asumen que cualquier política económica se basa en el ensayo y error. Una de las características que hace especial la obra es que los autores mueven cada uno de sus ejemplos de economías avanzadas a aquéllas en desarrollo, explicando cómo sus diferencias y similitudes hacen que se vean afectadas de manera diferente por todos los problemas anteriores.

En contraste con la imagen del mundo que presentan los libros, la de una economía caracterizada por su dinamismo y en el que hay actores racionales que responden rápidamente a estímulos e incentivos, los autores sugieren que el mundo real es en realidad mucho menos dinámico. Uno de los primeros temas que toca el libro, y que más ha inundado la prensa europea en los últimos años, es la inmigración. Según sugieren, el «problema» de la migración en términos globales, en realidad, no está tan al alza. De hecho, sólo

alrededor de un 3 % de la población se mueve de un país a otro, una tasa que parece estable desde 1960. Éste es uno de los primeros ejemplos que los autores utilizan para reflejar la idea de que el mundo no es tan dinámico como el público general o los economistas clásicos piensan. Duflo y Banerjee continúan el capítulo exponiendo numerosos ejemplos en los que la migración es en realidad un fenómeno que trae numerosos beneficios, tanto a los ciudadanos nativos como a aquellos que emigran. Cuando los inmigrantes se mudan de una región a otra, por ejemplo, aumenta la demanda de bienes y servicios en esa región; por tanto, incluso si la nueva región tiene más oferta de mano de obra (ejerce una presión baja sobre los salarios), también tiene más demandas por sus bienes y servicios (ejerciendo así una presión al alza sobre los salarios de la población). En Nueva Zelanda se utilizaban hasta hace poco sorteos a la hora de dar visados a aquellas personas que los solicitaban. Un estudio reciente demuestra que aquellos que ganaron el visado triplicaron su salario tan sólo un año después de haberlo conseguido.

Sin embargo, también hay estudios que demuestran que cuando se cierra el canal de demanda, la migración también puede dar lugar a efectos negativos. Un ejemplo es la República Checa. Durante un tiempo, los trabajadores checos tenían permitido trabajar en municipios alemanes cercanos a la frontera. En sus momentos más altos, hasta un 10 % de los trabajadores de estos municipios era de origen checo. A pesar de que no hubo mucho cambio en los salarios para los nativos alemanes, se produjo un gran incremento en el desempleo nativo. A diferencia de otros episodios de inmigración, como cuando una gran cantidad de ciudadanos cubanos decidieron huir a Miami y comenzar allí una nueva vida, los trabajadores checos volvían cada día a su casa e invertían sus salarios en municipios de su país y no alemanes. Los inmigrantes no producen beneficios para la comunidad receptora a no ser que inviertan sus salarios en ellas. Si el dinero es repatriado, los beneficios económicos de la inmigración se pierden.

### **¿Libre comercio?**

Sobre comercio y liberalización de los mercados, los autores dejan claro que lo primero que se enseña en cualquier grado en Economía es que el libre comercio constituye un pilar fundamental para el crecimiento la economía. De hecho, la mayoría de los economistas piensan que el libre comercio es, en general, beneficioso. Sin embargo, hay poca evidencia empírica sobre su impacto en el crecimiento económico. Duflo y Banerjee argumentan que es muy difícil interpretar esta relación, ya que está basada en comparaciones entre países y, por tanto, se cae en problemas metodológicos de causalidad reversa o variables. En otras palabras, explican que, cuando un país se abre al comercio, también pueden cambiar otras muchas políticas, y que, con esto, es muy difícil separar los efectos de cada una de ellas. Además, la decisión o no de abrirse al comercio podría estar influida por otros factores externos que a su vez también podrían explicar este crecimiento económico. Por ello, no podemos decir con certeza que el libre comercio tenga impactos positivos en el crecimiento económico.

Utilizando teorías económicas clásicas como la de la ventaja comparativa de Ricardo o el teorema de Stolper-Samuelson sobre los efectos del libre comercio, Duflo y Banerjee sugieren que la liberalización del mercado en realidad trae relativamente pocos beneficios. Uno de los resultados más impactantes que aporta el libro es que, en realidad, si economías lo suficientemente grandes, como Estados Unidos, pasasen a ser autarquías, esto sólo afectaría en un 3 % a su producto interior bruto. De nuevo, los autores explican cómo ni el capital ni los trabajadores se mueven tanto como pensamos. Por tanto, los beneficios del comercio no son tan altos como generalmente se asume. Las ganancias que éste puede aportar no siempre superan las pérdidas.

Además, estas ventajas no son para todos, siempre hay ganadores y perdedores. Duflo y Banerjee sugieren que la liberalización del mercado puede hacer mucho daño a los más pobres. Un ejemplo es India: según los autores un estudio de 1990 sugiere que la reducción en los índices de pobreza en India fue mucho menor en las regiones que habían abierto más su comercio. Uno de los principales motivos fue que los trabajadores no podían desplazarse de una región, o sector económico, a otro, o no estaban dispuestos a ello. Aunque Duflo y Banerjee pongan en duda las ventajas del libre comercio, su análisis tampoco sugiere proteccionismo. Proponen políticas de libre comercio acompañadas siempre de políticas de compensación. Utilizando el ejemplo de la India, sugieren que las políticas de liberalización del mercado se deberían haber acompañado de una mayor inversión en infraestructuras, para facilitar el movimiento de trabajadores, pero también con otras políticas educativas que permitiesen aprender nuevos oficios a los trabajadores de los sectores afectados.

### **Crecimiento y desigualdad**

En los siguientes capítulos sobre crecimiento, desigualdad y cambio climático, el lector se acerca más a las políticas públicas que Duflo y Banerjee proponen como solución a estos problemas. El apartado sobre crecimiento económico empieza de manera parecida al de comercio: explicando modelos económicos clásicos como la teoría de crecimientos decrecientes de Solow. Concluyen los autores apuntando que, a pesar de que para muchos economistas un crecimiento económico sostenido en el tiempo es el principal mecanismo para aliviar la pobreza, los resultados basados en experimentos demuestran lo contrario. Sin embargo, explican cómo la teoría de crecimiento regional de Romers podría contribuir a acelerar el crecimiento nacional, siempre y cuando se produzca un efecto cascada. Esta teoría se basa en la misma idea que cimienta Silicon Valley: si se pone a muchos expertos a trabajar juntos en un mismo sitio, éste se transformará. Romers argumenta que hay una serie de efectos positivos en cascada que se trasladan desde el crecimiento económico de estas empresas punteras al crecimiento nacional. Sin embargo, los autores apuntan a que hay dos motivos por los que este tipo de crecimiento regional puede no funcionar: por un lado, no es suficiente que las ganancias que obtiene esta clase de empresas supere su inversión, sino que tiene también que superar otro tipo de fuerzas –escasez de trabajo o habilidades– que hacen que el crecimiento económico en general se ralentice; además, el crecimiento de una región difiere del crecimiento de una nación, debido a que el primero puede surgir a partir de la destrucción de crecimiento en otras áreas de la economía que estaban situadas en otras regiones. Aunque este crecimiento regional parece ser insuficiente para empujar el crecimiento a escala global, según Romers, también se están generando nuevas ideas que a su vez generan novedosas tecnologías productivas que quizá sí ayuden a avanzar hacia una nueva forma de crecimiento. En cualquier caso, se apunta a que la pregunta más importante no es cómo hacer que países desarrollados sean todavía más ricos y sigan creciendo, sino cómo podemos mejorar la calidad de vida del ciudadano medio. Según los autores, la respuesta no está necesariamente en el crecimiento económico sostenido. Como ya sugerían en su anterior libro, si las políticas económicas se enfocaran en mejorar el bienestar económico de los más pobres, ofrecerían la oportunidad de cambiar millones de vidas mucho más profundamente en comparación con lo que pudiese ofrecer una receta económica que incrementase el crecimiento económico del 2 % al 2,3 % en los países más ricos.

Sobre la redistribución de la renta, sugieren que las tasas impositivas altas no generan ni impiden el crecimiento económico. No obstante, los recortes en las mismas sí están correlacionados con un aumento en la desigualdad. Por ejemplo, antes de 1920, la mayor distribución de renta se daba en países como Alemania, Suiza, Suecia o Francia. No era muy di-

ferente de la de Estados Unidos o del Reino Unido. Sin embargo, en algún momento después de aquella fecha, la desigualdad se derrumbó en todos estos países. En Estados Unidos, el incremento de desigualdades entre salarios de diferentes trabajadores dentro de las mismas compañías, según los autores, puede explicar hasta dos tercios del incremento de la desigualdad que ha experimentado el país. Las altas tasas de impuestos a las rentas elevadas entre 1950 y 1960 estaban destinadas precisamente a eliminar estas rentas desorbitadas. A pesar de ello, cuando los impuestos a estas de rentas cayeron al 30 %, los salarios desorbitados empezaron a ser atractivos de nuevo. Duflo y Banerjee explican que uno de los argumentos a favor de la eliminación de los impuestos a las rentas altas se basa en la idea de que esta estrategia favorece a la economía en general. Supuestamente, se crean incentivos para esos individuos, que más tarde invertirán en creación de nuevas empresas y que, por tanto, tendrá un efecto en cascada positivo para la economía en general.

No obstante, los autores realizan una revisión de la literatura de Emmanuel Sáez y otros, y concluyen que el esfuerzo o la innovación no se corresponde con tener una tasa impositiva superior. En Alemania, España, Dinamarca o Suiza, donde las tasas impositivas marginales máximas se mantuvieron altas, no se experimentaron fuertes aumentos en las partes superiores de los ingresos. Sin embargo, en otros países, como Estados Unidos, Irlanda, Reino Unido, o Portugal, donde se recortaron las tasas impositivas para rentas más altas, se vieron grandes aumentos en la participación de los ingresos máximos.

Este mismo capítulo, destinado a hablar sobre desigualdad en términos de renta, destaca por la claridad con la que los autores sugieren que el problema de la pérdida de trabajos no es simplemente financiero, pero que afecta a las percepciones de autoestima de los individuos. Sin embargo, Duflo y Banerjee no dejan claro si las políticas dirigidas a proporcionar una renta básica, por ejemplo, podrían ser una opción para aliviar las actuales desigualdades. Aunque dicen explícitamente que están a favor de ellas, los autores advierten que sólo sabemos los efectos (positivos hasta ahora) a corto plazo de proporcionar una renta baja. Ponen como ejemplo la Ley de Garantía de Empleo Rural en India, donde cada familia tiene derecho a recibir un pago valorado en cien días de trabajo al año (bajo salario mínimo). Por tanto, advierten que no podemos saber cómo reaccionaría la gente una vez que se le asegurase un ingreso básico de por vida. Tampoco conocemos si este tipo de renta básica desalienta el trabajo duro y las aspiraciones de los individuos o si, por el contrario, puede constituir un camino seguro para nuevos emprendedores. Es decir, no podemos saber cuál sería el impacto de esta medida a largo plazo. En cualquier caso, sugieren que la renta básica es probablemente una política económica inasequible para la mayoría de las economías desarrolladas debido a los altos costes derivados de la detección y monitoreo del pago de los beneficios.

### **Costes del cambio climático**

En el capítulo sobre cambio climático los autores sugieren que el calentamiento global tendrá costes muy grandes, pero sobre todo para países pobres que estén geográficamente cerca del ecuador. Aunque los autores hablan sobre el calentamiento global, no hablan de otro tipo de efectos del cambio climático. Los fenómenos climáticos extremos, por ejemplo, pueden tener consecuencias económicas que, predeciblemente, también afecten más a quienes estén ya en situaciones más desfavorecidas. Aun así, este capítulo está menos desarrollado en comparación con el resto del libro. Los autores no proponen una clara visión sobre qué tipo de políticas económicas podrían ayudar a solventar problemas derivados del cambio climático más allá de las dirigidas a reducir las emisiones de carbono. Duflo y Banerjee apoyan el trabajo del premio Nobel en Economía de 2018, William Nordhaus, centrado en fomentar que los ingresos procedentes de los impuestos sobre las emi-

siones de carbono sean empleados en el desarrollo de nuevas tecnologías que sean respetuosas con el medioambiente.

En definitiva, sugieren a lo largo del libro que las políticas públicas deberían centrarse mayoritariamente en una dimensión local, donde saben que esta inversión puede marcar la diferencia. En general, dejan claro que su intención es analizar y saber cómo la economía puede ayudar a las personas en situaciones más desfavorecidas. Para ello, una de las políticas a las que aluden son los impuestos. Como ya se ha mencionado anteriormente, sugieren que el potencial de aumentar el crecimiento económico a través del recorte de impuestos a los más ricos está lejos de crear incentivos y que, en realidad, una mayor redistribución de la riqueza a través de impuestos más progresivos podría financiar muchas de las políticas públicas anteriormente mencionadas.

### **Ayudar a las víctimas de la globalización**

Otra de las políticas que los autores proponen a lo largo del libro es apoyar a las víctimas de la globalización y del cambio climático. Duflo y Banerjee sólo plantean dos medidas a gran escala: programas educativos mucho más generosos que los actuales y programas de asistencia a comunidades afectadas por la liberalización del mercado/cambio climático. Un ejemplo sería pagar a empresas en áreas que estén disminuyendo su crecimiento para que puedan seguir apoyando a las economías locales y mantengan sus puestos de trabajo. Muchos economistas y políticos sugieren un modelo de trabajo basado en la flexibilidad y seguridad que proporciona el modelo de mercado laboral danés. Por un lado, la flexibilidad permite el despido fácil, pero, al mismo tiempo, estos despidos están provistos de una subvención que previene los efectos negativos asociados con la pérdida del empleo. Además, el modelo danés se caracteriza por el esfuerzo por parte del gobierno de devolver al trabajador al mercado de trabajo lo antes posible. Sin embargo, los autores proponen una idea radicalmente opuesta: los trabajadores deberían recibir un subsidio para quedarse en su puesto de trabajo. Numerosos estudios apuntan a que los trabajadores de mediana edad son los que más sufren los efectos del desempleo. Por ejemplo, se ha demostrado que esta clase de trabajadores pierde de media entre un año y año y medio de esperanza de vida tras caer en el desempleo. Por tanto, no sorprende que hagan este tipo de propuestas. Además, argumentan que cuando un sector se ve perturbado por el libre comercio o por un nuevo avance tecnológico, el salario de los trabajadores de mayor edad debería ser subvencionado para evitar las posibles consecuencias negativas del desempleo en este grupo de población.

La mayor contribución del libro es que demuestra y apunta a la existencia de políticas económicas basadas en evidencia empírica que pueden ponerse a disposición de los políticos y los ciudadanos. Un gran valor es la construcción metodológica de los hechos y la utilización de experimentos para explicar el mundo real. Los autores proponen alejarnos de modelos clásicos económicos, que utilizan regresiones para comparar países y determinar qué tipo de políticas afectan el crecimiento económico. Además, la obra está claramente enfocada a reducir la polarización del debate público en todos estos temas. Cumple este objetivo de manera sencilla: proponiendo políticas económicas específicas basadas en un análisis riguroso proveniente de la evidencia empírica disponible. En definitiva, este libro invita al lector a aceptar la complejidad del mundo en el que vivimos, entendiendo que no hay una respuesta fácil o única para los problemas a los que nos enfrentamos. Duflo y Banerjee terminan la obra con la siguiente afirmación: advierten que los más ricos eventualmente verán que está en su interés personal hacer un cambio radical hacia un modelo en el que se comparta de verdad la riqueza y la prosperidad.

\* \* \*

**Abhijit V. Banerjee** y **Esther Duflo** son catedráticos de economía en el MIT (Massachusetts Institute of Technology) y basan sus investigaciones en aspectos microeconómicos de países en vías de desarrollo. Son considerados unos de los mayores impulsores de la utilización de experimentos como metodología utilizada para descubrir relaciones causales en economía. Anteriormente publicaron un libro, *Poor Economics* (2011), en el que documentan su experiencia tras quince años realizando controles aleatorios para mitigar la pobreza en países en vías de desarrollo. En 2019 fueron galardonados con el premio Nobel en Economía, junto con Michael Kremer. Duflo pasó a ser la segunda mujer que recibe el premio y la persona más joven de la Historia.

Reseña de **Mar Cañizares Espadafor**, investigadora en temas de desigualdad educativa y estratificación social y máster en Ciencias Sociales en el Instituto Juan March Carlos III (Madrid). Actualmente es investigadora predoctoral en el Instituto Universitario Europeo (Florencia).

## LA EXTREMA DERECHA HOY

---

Cas Mudde, *The Far Right Today* («La extrema derecha hoy»), Polity Press, 2019, 160 págs.

Por **Ricardo Dudda**

En *The Far Right Today*, Cass Mudde realiza un exhaustivo, riguroso y sistemático estudio de los principales movimientos y partidos de la ultraderecha global, desde Fidesz en Hungría o AfD en Alemania hasta el partido Bharatiya Janata de Narendra Modi en la India o la Nouvelle Droite francesa. Aunque hace un brevísimo recorrido de la ultraderecha desde la posguerra mundial, su foco principal es la «cuarta ola» de extrema derecha, surgida en el siglo XXI, hostil a la democracia liberal pero no al parlamentarismo y normalizada relativamente por los partidos de centroderecha.

Mudde hace una distinción inicial importante. En primer lugar, su foco no es, obviamente, la derecha liberal o la centroderecha sino la ultraderecha (*far right*), que tiene unas características definidas. La ultraderecha es antisistema, pero hay dos tipos: extrema derecha (*extreme right*) y derecha radical (*radical right*). La primera «rechaza la esencia de la democracia, es decir, la soberanía popular y la regla de la mayoría». Son los movimientos y partidos fascistas, que rechazan la democracia y creen en una jerarquía racial; un ejemplo contemporáneo son los neonazis de Hogar Social Madrid en España o Casa Pound en Italia. La derecha radical, en cambio, sí acepta la democracia, pero se opone a sus componentes liberales, como los derechos de las minorías, el imperio de la ley y la separación de poderes. La derecha radical es, generalmente, populista: es democrática, pero iliberal y decisionista.

### Historia

Una vez establecidos esos parámetros, Mudde narra una breve historia de la ultraderecha tras la Segunda Guerra Mundial. La primera ola, que comprende desde 1945 a 1955, está dominada por viejos fascistas críticos con el consenso de posguerra que tienen como modelos la España franquista y el Portugal de Salazar. A partir de la segunda ola (1955-1980), la ultraderecha se vuelve más populista, con movimientos como el poujadismo en Francia, precedente del Frente Nacional (Jean Marie Le Pen fue el líder de las juventudes poujadistas y el diputado de la Asamblea Nacional más joven en 1956). Pero no es hasta la tercera (1980-2000) cuando se instala verdaderamente en los parlamentos nacionales y empieza a olvidar su antiparlamentarismo. En esas dos décadas, los partidos de derecha radical se alejan de la extrema derecha y se vuelven explícitamente populistas. Critican a los inmigrantes, pero también a las élites nacionales o europeas y se presentan como la voz del pueblo y de la «mayoría silenciosa».

A partir del siglo XXI, la ultraderecha entra en una cuarta ola (2000-), marcada por la normalización y los éxitos electorales. Los partidos de derecha radical pasan a ser *koalitionsfähig* (aceptables como socios de coalición). Esto difumina las fronteras entre la derecha radical y la derecha *mainstream*. ¿Es el partido republicano estadounidense todavía un partido *mainstream* con Trump? ¿Cuál es la diferencia entre el Brexit Party y el partido Tory?

Esta normalización tiene dos casos extremos en Europa: el partido húngaro Fidesz de Viktor Orbán y el PiS polaco. Ambos partidos pasaron del centroderecha a una derecha radical y autoritaria desde el gobierno. Mudde hace especial hincapié en Orbán: «Ha re-

ducido el Parlamento a una simple formalidad, que hace poco más que introducir de manera acrítica la legislación del gobierno. Ha debilitado las instituciones contramayoritarias, de los tribunales a las oficinas tributarias, limitando su poder y llenándolas de sus amiguetes». Hungría, según Mudde, ha dejado de ser una democracia iliberal y se ha convertido directamente en un Estado autoritario competitivo.

## Ideología

El autor explica varias diferencias de ideología dentro de los movimientos de ultraderecha. La principal es entre el nazismo y el fascismo. «Mientras que los fascistas creen que la principal entidad es el Estado, una categoría legal, los nazis creen que es la raza, una categoría supuestamente biológica». Aunque el racismo nazi o fascista ha casi desaparecido, la raza es todavía una cuestión clave en la ultraderecha. La Nouvelle Droite francesa, explica Mudde, ha desarrollado el concepto «etnopluralismo», una especie de segregacionismo no violento pero sí explícitamente racista.

Sin embargo, el concepto que más define a la derecha radical populista del siglo XXI es el nativismo, una combinación de nacionalismo y xenofobia. Dentro del nativismo, existe el antisemitismo y la islamofobia. El primero parecía desaparecido, pero ha vuelto con fuerza, especialmente en Europa del Este. Una de las teorías antisemitas más extendidas y con mayor arraigo en la ultraderecha es la que sostiene que el filántropo y multimillonario judío Georges Soros está detrás de un plan de desestabilización de Occidente a través de la inmigración masiva. La islamofobia, por su parte, es, según Mudde, lo que define realmente esta cuarta ola: el musulmán es hoy el verdadero «otro» de la extrema derecha, no sólo en Europa, sino también en India, Israel y Estados Unidos. Como escribe el autor, «en el mundo post-11S, y durante la “guerra contra el terror”, los turcos y marroquíes en Alemania y Países Bajos, o los bengalíes y pakistaníes en Reino Unido, se han convertido en simplemente musulmanes. No es sorprendente que esto haya conducido a la ultraderecha a enfatizar o incluso a redescubrir sus propias raíces religiosas, redefiniendo un «nosotros» alrededor de la cultura cristiana o la “civilización judeocristiana”».

Aparte de la inmigración, Mudde identifica otros tres temas que vertebran la ideología de extrema derecha hoy en día: la seguridad, la corrupción y la política exterior. La ultraderecha está obsesionada con el crimen y la seguridad, pero siempre desde un enfoque nativista. A pesar de que los datos no le daban la razón, Donald Trump creó la Oficina de Víctimas de Crimen Inmigrante (Victims of Immigration Crime Engagement Office), una agencia integrada en el departamento de Seguridad Nacional.

Lo que provoca el alto crimen, según la extrema derecha, es la debilidad de los políticos del *establishment*, llenos de complejos. Esto tiene que ver con la corrupción: los políticos del *establishment* roban al pueblo, pero también corrompen a la sociedad con ideas posmodernas y marxismo cultural (un concepto que desafortunadamente Mudde no desarrolla, y que explica bastante la ideología de la ultraderecha contemporánea, especialmente la anglosajona).

En cuanto a política exterior, hay dos obsesiones en la ultraderecha. La primera es el irredentismo, la reivindicación de un territorio perdido. Ocurre generalmente en Europa central y del Este. La ultraderecha húngara está obsesionada con recuperar los dos tercios de territorio que perdió en 1920 con el Tratado de Trianon; y la ultraderecha israelí sueña desde siempre con un Gran Israel. La segunda son las instituciones supraestatales, como la ONU o la UE. Naciones Unidas es para muchos grupos de ultraderecha una organización socialista dominada por los países del Tercer Mundo. Y la UE es, para los euroescépticos, un diluyente de las soberanías nacionales y un conjunto de instituciones antidemocráticas.

## Tipos de organización

Mudde hace una genealogía de las diferentes organizaciones de ultraderecha: desde partidos políticos a movimientos sociales y subculturas.

Hay dos ejemplos extremos de partido de ultraderecha, según Mudde: el BJP y el PVV. El BJP es el partido político del Sangh Parivar, el movimiento nacionalista hindú que representa a millones de personas en el mundo. Se asemeja a los partidos de masas del siglo xx y es el partido político con más miembros (unos cien millones) del mundo, más que el PC chino. Está organizado a través de agrupaciones locales y regionales y asociaciones corporativistas (de granjeros, estudiantes, mujeres). El partido de ultraderecha opuesto al BJP, al menos en cuanto a organización y estructura, es el PVV de Geert Wilders, que fue miembro del Partido Popular por la Libertad y la Democracia hasta que en 2006 fundó el PVV. Es un partido individualista: sólo tiene dos miembros legales: Wilders, y una fundación de la que sólo es miembro Wilders.

En cuanto a los movimientos sociales, quizás el más importante es la ya mencionada Nouvelle Droite. Es un movimiento sin mucha estructura pero con una estrategia común: los denominan «gramscianos de derechas» porque creen que «la victoria política sólo puede conseguirse cambiando activamente el discurso político». Se posicionan como antisentayochistas, aunque están influenciados por la cultura heterodoxa y rupturista con los tabúes del 68 (al estilo de la *alt-right* en Estados Unidos). Un ejemplo de la Nouvelle Droite es el Institut des Sciences Sociales, Économiques et Politiques de Marion Maréchal-Le Pen, la sobrina de Marine Le Pen.

A continuación, Mudde explica diferentes subculturas dentro de la ultraderecha contemporánea. Al hablar sobre la *alt-right*, va mucho más allá del análisis ya conocido y traza una genealogía de publicaciones, *think-tanks* y organizaciones alrededor de ella, como el National Policy Institute de Richard Spencer, una de sus caras visibles. El autor, sin embargo, no entra en las diferencias dentro de la *alt-right*, que son verdaderamente interesantes: entre la *alt-light*, el movimiento más hedonista y gramsciano, y la *alt-right*, que se acerca a los postulados supremacistas y explícitamente racistas de Richard Spencer.

Uno de los epígrafes más interesantes del capítulo sobre la organización de la ultraderecha es el que trata sobre las colaboraciones internacionales. «La colaboración internacional», escribe Mudde, «es intrínseca a los neonazis y los supremacistas blancos, cuya nación está definida racialmente y por lo tanto de manera más internacional». Sin embargo, para los partidos nativistas, la colaboración internacional es más complicada. «Por ejemplo, la ultraderecha croata y la ultraderecha serbia sueñan con un territorio similar –una Gran Croacia y una Gran Serbia–, mientras que muchos ultraderechistas de Europa occidental miran con desprecio a los europeos del Este y muchos europeos del Este son muy antialemanes». Rusia es a menudo un punto de fricción. Hay ultraderechistas prorrusos (Le Pen, Salvini), pero hay otros explícitamente antirrusos por cuestiones históricas (Orbán, el PiS polaco).

## Sus gentes

Los partidos de ultraderecha suelen tener líderes carismáticos y una estructura vertical y autoritaria. El perfil ortodoxo es el de Jean-Marie Le Pen. Líderes como Bolsonaro o Trump se asemejan al fundador del Frente Nacional. Pero los líderes de ultraderecha no encajan todos en el mismo estereotipo de hombres fuertes, blancos, de mediana edad y a menudo con pasado militar. Hay muchas mujeres que lideran: Marine Le Pen en Francia; Pia Kjaersgaard del Partido Popular Danés o Alice Weidel, que lidera el AfD en Alemania. El perfil de esta última es realmente inusual: es lesbiana, trabajó para Goldman Sachs,

habla mandarín y vive con su pareja, nacida en Sri Lanka, la mitad del año en Suiza. (Como curiosidad, Mudde no subraya el caso de Wilders, homosexual y sionista).

¿Y quiénes son los votantes de la ultraderecha? Los académicos dividen al votante de partidos de derecha radical entre revolucionarios, que tienen el compromiso firme de siempre; conversos, que solían creer o estaban activos en la política convencional; nómadas, que han estado activos tanto en movimientos del *establishment* como *antiestablishment*; y obedientes, que afirman que su apoyo a la ultraderecha está motivado por las circunstancias excepcionales. El perfil de votante más común es el de converso, y el de líder, el de revolucionario.

Un debate importante es el de la «proletarización» de los electorados de ultraderecha. Los partidos de derecha radical antes de los noventa tenían esencialmente un votante de clase media y de la pequeña burguesía. Después de los noventa, el Frente Nacional y el FPÖ se volvieron partidos de trabajadores, a medida que crecía el número de obreros blancos que se sentían traicionados por la socialdemocracia de la Tercera Vía y los valores cosmopolitas. Hoy en día partidos como la AfD o el PVV son las agrupaciones con más apoyo obrero de sus países.

### Actividades

Pocos movimientos de ultraderecha rechazan hoy la oportunidad de presentarse a las elecciones. Según Mudde, la derecha radical tiene mejores resultados en elecciones de segundo orden (en las elecciones al Parlamento Europeo) que en las de primer orden (estatales o locales, donde necesitan más infraestructura). También suelen fracasar en elecciones con un sistema de dos vueltas (como en Francia): como son partidos muy polarizadores, si pasan a la segunda vuelta movilizan al electorado que no quiere que llegue la extrema derecha al poder.

Más allá de las elecciones, las manifestaciones son una buena demostración de fuerza. Sin embargo, Mudde señala que cada vez es más difícil que la ultraderecha organice encuentros multitudinarios sin que se organicen a la vez contramanifestaciones antifascistas: incluso las manifestaciones de Pegida en Alemania del Este acabaron siendo eclipsadas por las concentraciones antiPegida.

Otra cuestión relevante en la ultraderecha es la violencia. Mudde menciona partidos como el XA griego o los Lobos Grises, la rama joven del MHP turco, que son en esencia organizaciones pseudoparamilitares. Pero la organización de ultraderecha más peligrosa del mundo, para él, es la RSS, un grupo paramilitar que depende del BJP indio. Tiene casi seis millones de miembros y está involucrada en cientos de ataques contra musulmanes, siempre con el apoyo del presidente Narendra Modi.

El autor considera que no se tiene en cuenta el terrorismo de ultraderecha, especialmente en EE UU, donde abundan milicias que no reconocen la autoridad del Estado central. Sin embargo, se monitorizan más los ataques islámicos (que son, sin contar con el 11S, muy inferiores). El otro perfil importante que tener en cuenta es el del «lobo solitario»: Breivik en Noruega, los atentados de Christchurch en Nueva Zelanda o la masacre en un club LGBT de Orlando.

### Causas del crecimiento de la ultraderecha

Hay cuatro enfoques: la teoría del «voto protesta», el eje cultural-económico, el global-local y el líder vs. organización. La primera teoría se pregunta si el voto a los partidos de ultraderecha es más una manera de protestar contra el *establishment* o realmente es un

voto con convicciones. Se dan casos de ambos, pero la posición intermedia (una mezcla de voto protesta y voto convencido) es la más común. La teoría del eje cultural-económico es mucho más interesante y, tras la victoria de Trump en 2016, estuvo muy presente en el debate público. Hay quienes sostienen que el voto a la ultraderecha tiene un componente económico (la tesis de la «ansiedad económica»), mientras que otros consideran que se trata más bien de una reacción cultural (ante valores cosmopolitas, avances morales y multiculturalismo). Según Mudde, el enfoque cultural explica mucho más que el económico: «Hay pocos votantes de ultraderecha activados por la ansiedad económica, pero sí que hay muchos que sólo expresan una reacción cultural».

Una de las consecuencias del enfoque estrictamente cultural es que produce impotencia: es un voto únicamente motivado por prejuicios. En el caso del enfoque económico, suele caer a menudo en una idealización de un votante obrero y «perdedor de la globalización» que no se corresponde con la realidad. Puede haber motivaciones económicas, pero casi siempre están atravesadas por una actitud nativista. Por eso se da el llamado «chovinismo de bienestar», la idea de que es necesaria una mejor redistribución, pero limitada a los nativos.

La brecha global-local se pregunta si el crecimiento de la ultraderecha es un fenómeno global causado por el neoliberalismo y la globalización o si es exclusivamente local. Mudde está de acuerdo en que hay a veces una causalidad entre globalización y voto a ultraderecha, pero no siempre es así: países como Japón o Irlanda están muy integrados en la globalización pero sin ultraderecha.

El otro debate es entre liderazgo personal y movimientos colectivos. Aunque la ultraderecha está repleta de hiperliderazgos, la mayoría de los votantes de ultraderecha elige a la organización antes que al líder.

Para Mudde, la derecha radical es una radicalización de la derecha *mainstream*. Si la ultraderecha se veía tras la Segunda Guerra Mundial como una «patología normal», una ideología que está yacente y crece en momentos de crisis, hoy se trata de una «normalidad patológica».

## Consecuencias

Salvo los casos del Fidesz en Hungría, el Likud en Israel o el PiS en Polonia, la mayoría de los gobiernos de ultraderecha son de coalición. Consiguen influir en políticas de gobierno, pero su mayor éxito, que también consiguen desde la oposición, es marcar la agenda, ayudados por políticos del *establishment* con miedo a perder el poder y una prensa sensacionalista. Esto tiene un efecto muy importante en el votante, que acaba sobredimensionando cuestiones como la inmigración o el crimen.

Es obvio, por lo tanto, que la consecuencia más importante de la aparición de la ultraderecha es que desplaza a todos los partidos a un nuevo terreno. Pero a veces esto es perjudicial para la propia ultraderecha, que acaba compitiendo con partidos del *establishment* que se apropian de sus marcos y de sus políticas.

## Respuestas

Hay diversas maneras de enfrentarse a la ultraderecha. Está el ejemplo alemán, cuya democracia es «militante»: los grupos sociales considerados hostiles a la democracia liberal son ilegalizados. El caso opuesto es el estadounidense, que tiene una concepción de la libertad de expresión muy amplia y laxa. Mudde analiza cuatro tipos de respuesta a la ultraderecha. En primer lugar, la demarcación, que consiste en excluir a los partidos de ultraderecha esta-

bleciendo cordones sanitarios, como ocurre con la AfD en Alemania, el PVV en Países Bajos, RN en Francia y el SD en Suecia. Es una cuestión más estratégica que ideológica y necesita, para tener éxito, que todos los demás partidos y los principales medios estén de acuerdo. En segundo lugar, la confrontación, que tiene el peligro de poder alienar a potenciales votantes. En tercer lugar, la cooptación, que es lo más común: excluir a los partidos de derecha radical, pero no sus ideas. Por último, la incorporación, consistente en incluir a esos partidos en coaliciones: a veces son tan grandes que es difícil ignorarlos, pero otras veces sólo están inflados por su política de comunicación y los medios.

## Conclusiones

Mudde termina su obra con doce lecciones finales, muchas de las cuales resultan evidentes.

- 1) La extrema derecha es extremadamente heterogénea: por ejemplo, Trump no tiene nada que ver con Marine Le Pen.
- 2) La derecha populista radical se ha vuelto *mainstream*: originalmente los partidos que hablaban de identidad y cuestiones culturales, como la ultraderecha, eran de «nicho», pero hoy es al contrario; son los partidos que hablan de cuestiones socioeconómicas los que son de «nicho».
- 3) Las políticas de los partidos populistas de derecha radical no están limitadas a los partidos de derecha radical.
- 4) Las fronteras se han difuminado.
- 5) La derecha radical populista está cada vez más normalizada.
- 6) La extrema derecha es una patología normal, la derecha radical populista es una normalidad patológica.
- 7) El aumento de la derecha populista radical tiene que ver con un nuevo alineamiento y no con un realineamiento: la clase trabajadora blanca ha pasado de votar a los socialdemócratas a votar a la derecha radical.
- 8) El fenómeno de la ultraderecha tiene que ver con el género: aunque hay mujeres líderes, la ultraderecha tiene un discurso marcado identitario sobre el género y la familia.
- 9) No hay ningún país inmune a la política de ultraderecha: los politólogos celebraban la ausencia de ultraderecha en España, pero finalmente surgió.
- 10) La extrema derecha está aquí para quedarse.
- 11) No hay una manera única e ideal para lidiar con la extrema derecha.
- 12) Hay que hacer énfasis en fortalecer la democracia liberal.

\* \* \*

**Cas Mudde**, politólogo, lleva décadas estudiando el extremismo político. Es profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Georgia (EE UU) y en el Center for Research on Extremism (C-REX) de la Universidad de Oslo. Su obra *Populism. A very short introduction* (Oxford University Press, 2017), traducida al español en 2019, lo convirtió en uno de los principales investigadores y divulgadores sobre el fenómeno del populismo.

Reseña de **Ricardo Dudda**, periodista y miembro de la redacción de la revista *Letras Libres*. Es columnista en *El País* y *The Objective*. En 2019 publicó *La verdad de la tribu. La corrección política y sus enemigos* (Debate).

**ODLI. N.º 85, Abril 2020**

**IDEAS DE INTERÉS**

**1. EL NUEVO MARKETING CHINO**

- Autor: Kimberly A. Whitler.
- Comentario: Gloria Álvarez.

**2. ELECCIONES EN EE UU: ESCASO IMPACTO DE LA INJERENCIA RUSA EN TWITTER**

- Autores: Christopher A. Bail, Brian Guay, Emily Maloney, Aidan Combs, D. Sunshine Hillygus, Friedolin Merhout, Deen Freelon, and Alexander Volfovsky.
- Comentario: José Balsa Barreiro.

**3. DINAMARCA: COSTES NULOS PARA LAS EMPRESAS DE UNAS POLÍTICAS DE MATERNIDAD GENEROSAS**

- Autores: Anne A. Brenøe, Serena P. Canaan, Nikolaj A. Harmon y Heather N. Royer.
- Comentario: Jordi Domènech.

**4. INCERTIDUMBRE EN EL DISEÑO DE POLÍTICAS MEDIOAMBIENTALES ÓPTIMAS**

- Autora: Lint Barrage.
- Comentario: Francesc Trillas.

**LIBROS**

- *The Great Reversal: How America Gave Up On Free Market*, de **Thomas Phillipon**.
- *The Third Pillar – How Markets and the State Leave the Community Behind*, de **Raghuram Rajan**.

**ODLI. N.º 84, Marzo 2020**

**IDEAS DE INTERÉS**

**1. EL GIRO EMPÍRICO DE LA INVESTIGACIÓN ECONÓMICA**

- Autores: Brandon D. Brice y Hugo M. Montesinos-Yufa.
- Comentario: Francesc Trillas.

**2. BIG DATA SOBRE TRÁFICO MARÍTIMO PARA ANTICIPAR CAMBIOS EN EL CICLO ECONÓMICO**

- Autores: Serkan Arslanalp, Marco Marini y Patrizia Tumbarello.
- Comentario: Jordi Domènech.

**3. MÁS GOBERNANZA Y ÉTICA PARA CONTROLAR LA AGILIDAD DE LA DIGITALIZACIÓN**

- Autores: Gerald C. Kane, Doug Palmer, Anh Nguyen Phillips, David Kiron, y Natasha Buckley.
- Comentario: Gloria Álvarez.

**4. EL MIEDO: ECONOMÍA Y CULTURA EN EL POPULISMO EUROPEO**

- Autores: Italo Colantone y Piero Stanig.
- Comentario: Francesc Trillas.

**LIBROS**

- *Not Working: Where Have All the Good Jobs Gone*, de **David G. Blanchflower**.
- *Leadership and the Rise of the Great Powers*, de **Yan Xuetong**.

**ODLI. N.º 83, Febrero 2020**

**IDEAS DE INTERÉS**

**DINÁMICAS HUMANAS Y DESPLAZAMIENTO AL ESTE DEL CENTRO DE GRAVEDAD MUNDIAL**

- Autores: José Balsa Barreiro, Yingcheng Li, Alfredo Morales y Alex Pentland.
- Comentario: José Balsa Barreiro.

**ASCENSO DE TECNOLOGÍAS PROFUNDAS (DEEP TECH)**

- Autores: Startup Genome y Global Entrepreneurship Network.
- Comentario: Gloria Álvarez Hernández.

**LA COOPERACIÓN CLIMÁTICA, CONTRA LA TEORÍA ECONÓMICA CONVENCIONAL**

- Autores: Stefano Carattini, Simon Levin y Alessandro Tavoni.
- Comentario: Xavier Massa.

**LIBROS**

- *Capital et idéologie*, de Thomas Piketty.
- *Popolo ma non troppo. Il malinteso democrático*, de Yves Mény.
- *The Narrow Corridor. States, Societies, and the Fate of Liberty*, de Daron Acemoglu y James A. Robinson.

**ODLI. N.º 82, Enero 2020**

**IDEAS DE INTERÉS**

**1. LA NUEVA CLASE SIRVIENTE URBANA**

- Autores: David Autor, Derek Thompson y Bong Joon-ho.
- Comentario: Gloria Álvarez Hernández.

**2. INFLUENCIA DEL POPULISMO LATINOAMERICANO**

- Autor: Sebastian Edwards.
- Comentario: Francesc Trillas.

**3. INNOVACIÓN: DE LA CANTIDAD A LA CALIDAD**

- Autor: WIPO, la Universidad de Cornell, INSEAD y otras agencias.
- Comentario: Gloria Álvarez Hernández.

**4. LA AUSTRERIDAD IMPULSÓ EL VOTO A FAVOR DEL BREXIT**

- Autor: Thiemo Fetzer.
- Comentario: Jordi Domènech.

**LIBROS**

- *The Theft of a Decade. How the Baby Boomers Stole the Millennials' Economic Future*, de Joseph C. Sternberg.
- *This Is Not Propaganda. Adventures in the War Against Reality*, de Peter Pomerantsev.